RELACION HISTORICA

Del año 1686.

TOCANTE AL ESTADO, SUCESSOS, Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS ULTIMAS CARTAS DE el Norte, è Italia.

Publicada el Martes 13. de Agosto.

Salida à Campaña de los Exercitos de Polonia, y Moscovia.
Resolucion Magnanima de los Principes de Balaquia, y Moldavia.
Continuasse el Diario de las operaciones de los Imperiales sobre Buda.
Proezas particulares de la Nobleza Española sobre aquella Plaza.
Estado al parecer bien adelantado, y con buenas esperanças de aquel Assedio.
Enmienda inescusable de la Relacion errada, que en falta de otra se publicò en la Relacion antecedente de la Conquista de Navarin.

NO parece puedan yà mejorar las apariencias de vna gloriosissima Campaña por la parte de Polonia, segun las cartas de Stri de 26. de Iunio. El propio dia partieron los Carros, y Guardias Reales para el Exercito, y el dia siguiente auia de partir el mismo Rey, despues de aver recibido vna Diputacion solemne de los Principes de Balaquia, y Moldavia, suplicando à su Magestad se dignasse de acelerar la marcha àzia sus confines, y Provincias, ofreciendo juntar al Exercito de Polonia vn cuerpo de quinze mil hombres Veteranos, y de valor, y declararse debaxo de su Real Proteccion.

Aviſavan de MosKou los Embaxadores, que luego jurada la aliança entre ambas Potencias,auian los Czares deſpachado las ordenes para poner dos grandes Exercitos en Campaña; el vno contra los Tartaros Crimenſes,y el otro contra los Turcos. Al vno dellos governarà perſonalmente el mas mozo de aquellos Emperadores, hallandoſe el mayor poco menos que ciego. En la meſma Corte de Polonia juzgavan tener premiſas baſtantes de que no tarda ia llègar vnPropio,deſpachado del Embiado q̃ tiene ſu Mageſtad Polaca en Perſia, con la nueva de aver aquel Rey roto efectivamente con los Otomanos. Sabiaſe,que el General de los Coſacos Mochila au'a degollado á vn buen cuerpo de Tartaros,que infeſtaban la Balaquia, en cuya Provincia ſe hallava vna prevencion de inumerables Carros para el ſervicio de los Exercitos Polacos,quando llegaſſen.

Los Tartaros que ſe hallavan mas inmediatos à las Tierras de Polonia,oìdo el movimiento delExercito, todos ſe avian huido à llenar ſu propio Pays de terror.

De algunos priſioneros del Preſidio de Kameniez ſe entendia eſtaba rebuelto,y deſabrido con el nuevo Bajà, eſperandoſe pudieſſe aquella comocion cauſar algun buen efecto.

Muy cierta fuè la vltima deſdicha ſucedida à TeKelì; pero en la confirmacion añaden circunſtancias de mucho mayor claridad. La vna es, que eſperando hallar en el Principe Abafi la acogida favorable, que en otros tiempos,le embiò à pedir paſſage para vn cuerpo de tres mil hombres, à ſocorrer à Mongatz; mas no ſolo ſe la rechazò la inſtancia,ſino que aviendoſe atrevido à tomar de por sì lo que ſe le negaba, fuè tratado como merecia,y atacado de nuevo en la fuga: aſſeguran no le quedaron mas de quatro de los de ſu ſequito. Aora en falta de otras noticias mas ſeguras de la parte adonde ſe avrà guarecido, inſinuan vnos aviſos de Hamburgo corria voz de que ſe avia paſſado à Polonia à implorar los oficios de aquel Rey, y que ſu Mageſtad le avia permitido retirarſe en alguna Ciudad libre, mientras imploraria ſu perdon del Señor Emperador; lo qual tiene tan poca probabilidad,que ſerà bien aguardar otras cartas.

De

De dos fechas son las cartas que se han visto de la Corte Imperial có el vltimo Correo. Dizen las de onze del passado, citando otras del Campo Imperial sobre Buda de seis, que los dias antecedentes se avian adelantado notablemente los Aproches, las Lineas de comunicacion, y las Baterias, aviendose assimismo arrojado tantas Bombas, y otros generos de fuegos en la Plaza, que avian causado seis repetidos grandes incendios. Que la Artilleria avia hecho diferentes averturas en la Muralla, y arruynado tres Torreones, quitandoles en tal manera las defensas, que dellos no podian yà los Infieles hazer daño alguno à los Sitiadores.

Vn Alferez de Genizaros, que avia venido à rendirse al Señor Duque de Babiera, referia, que los mismos Torreones estaban contraminados, por si los Imperiales se atrevian à ocuparlos, sobre cuyo aviso trabajavan los Minadores Cesareos à vêr si podian descubrir las Minas. Hasta entonces avianse acercado tanto las obras de los Christianos à la Muralla, que se esperaba poder dentro de dos dias pegar los Minadores à ella, con resolucion de dâr abanzes luego que huviesse Brechas suficientes.

A dos llegaron las Tropas de Brandemburg à ocupar el puesto que se les tenia guardado en los Ataques, y luego començaron abrir sus Aproches; con tal aplicacion, que los Turcos irritados de tanta actividad, hizieron sobre ellos vna numerosissima salida, determinados à destruir enteramente este nuevo refuerço. Mas fueron rechazados con tal valor, que se juzgaba no bolverian tan facilmente por aquella parte: si bien lo hizieron, como presto se dirà. Al tiempo de la retirada de los Enemigos, siguiendolos bizarramente los Brandeburgeses hasta la Puerta, y la Muralla, formaron alojamientos en frente de ambas, aunque dificiles de mantener. Deziase à la sazon, que el Gran Visir avia buelto à Belgrado con vn cuerpo considerable de gente, y tratado con toda crueldad à sus forrageadores, por no aver hecho las prevenciones necessarias à toda la Cavalleria que traia.

Del propio dia seis es la noticia que se tenia en el Campo Imperial, de que el Conde de Schultz marchaba con el Exercito de Croacia, reforçado de los Alemanes, que se dixo en otra ocasion, àzia la Puente de Esseck, cô animo de destruirla, despues de haver talado la Campaña entera de los Distritos de Canissa, y Sigezt, à cuyo amago se côfirmaba auer los Barbaros desamparado las Plazas de Doseg, Valpo, Orouitza, y otros Lugares, embiando sus Guarniciones à engrosar al Exercito del Gran Visir.

Las cartas de Viena de 14. añaden, que a siete se arrimaron los Minadores à la Muralla, quedando vnos diez de ellos, entre muertos, y heridos en la accion. Haviase tirado vn ramal de trinchea paralelo desde la Baxa Villa hasta el Torreon de medio, teniendo aquel trabaxo veinte passos de ancho. A ocho se havia promovido otra linea de quince passos hasta el mesmo Torreon, desuerte que no se podia yà passar mas adelante hasta ganado el propio Torreon. Pero como la brecha no estaba todavia bastante para este progresso, se havian lebantado à los lados otras dos pequeñas baterias de tres piezas cada vna. Esta obra estaba tan inmediata à la Muralla, que desde ella mataron la mesma noche los Infieles hasta veinte de los Cesareos à pedradas, y granadazos.

Al General Tingen le hirieron de vna pedrada en vn pie, y mataron al Capitan Burg, del Regimiento de Staremberg. Tambien muriò el Tiniente Coronel FuncK, de el Regimiento de Sohuches.

Con Extraordinario del Campo, el Iueves antes de la fecha referida, se supo, que los Turcos, haviendo hecho bolar à nueue vna Mina entre los Cesareos, y Brandeburgeses, destroyeron las contraminas de los Imperiales, y sepultaron en ellas seis Minadores, de cuyo sucesso, alentado su orgullo, hizieron vna nueua salida, en que degollaron hasta ducientos de los Imperiales, los mas de ellos Brandeburgeses, sin otros muchos heridos; pero tambien es constante no fuè menor la perdida de los Barbaros. Entre tanto se adelantaron los Imperiales hasta debaxo de la

la Muralla de la Ciudad, y se estaba con resolucion de proseguir el assedio con tanto mayor fervor, que duraba la voz de que el Gran Visir juntaba gente cerca de Belgrado, para aventurar el socorro.

A treze llegò otro Correo, despachado por el Señor Elector de Baviera, con noticia de que tambien por su Ataque estaban las obras adelante hasta la Muralla, haviendo derribado enteramente à vn Torreon; mas no havia parecido ocupar puesto en èl, por haver aviso cierto de que estaba minado. Por otra parte estaba la brecha tan dilatada, que muy en breve se podria dàr el assalto general. Añaden se havian descubierto yà dos minas de los enemigos, y quitadolas la polvora.

Despues de aver leydo las cartas referidas, se han visto otras, que si bien algo diversas de la serie de lo q̃ se ha contado, fuera cosa indigna no registrar aqui su contenido, assi por la legalidad fija con que viene, como por las Personas Ilustres que interessan en ello, declarando quien escrive, el gran sentimiento que le assiste, de no tener noticias muy individuales de quanto con tanta gloria vàn obrando otros sugetos, aqui todavia no mencionados, à gloria de nuestra Nacion. Pero mientras se haze lo possible para lograr lo que se necessita à cerca desto, se dirà por aora lo siguiente: Siendo la fecha de la carta del Campo de Buda de siete del passado.

Continuavase entonces el sitio de la Plaça con muy buenos sucessos; por el Ataque del Señor Duque de Lorena estava mas abierta la Brecha, que por el del Señor Duque de Baviera; sin embargo estavan por esta parte en la Palizada, y la noche antes, aunque con gran mortandad del mesmo Ataque, respeto del grã fuego que hazian los enemigos desde sus puestos, pusieron el minador, assistiendo à la accion el Señor Duque de Bejar, y Dios quiso, que de mas de quarenta Voluntarios que iban con èl, no huvo muerto, ni herido, sino vno del Pais Baxo; pero de los Oficiales, y Soldados, quedarian hasta ciento y veinte tendidos en el Campo. El Señor Marquès de Villena, yendo buscando al de

Bejar, entre el ruido de vna salida que hizieron los Turcos con el alfanje en la mano, se viò empeñado entre ellos, y los Granaderos Imperiales, desuerte, que hasta el mismo foso huvo de llegar, y con las pistolas hazerse lugar para desembolverse de los Turcos.

Tambien la noche de seis hizieron los Turcos otra salida por el Ataque de las Tropas de Brandemburg, las quales al principio de la salida fingieron desamparar las primeras Plaças de Armas, para hazer empeñar à los Turcos mas adentro en sus Trincheas; lo qual consiguieron como lo pensaron, pues aviendose los Infieles abançado hasta los segundos ramales, saltaron de vn golpe sobre ellos, con Guadañas, Alfanges, Manguales, y les dieron tal zurra, que de 300. que formavan la salida, dexaron los 100. por el suelo, y el resto lleno de heridos, tuvo gran pena en salvarse. Creìase, que à nueve podrian bolar las Minas, y facilitar con esto el camino al assalto, al qual muchos eran de opinion no aguardarian los Turcos, escarmentados de la carnizeria que padecieron en Neusel. No obstante, si parece el socorro que esperan, puede ser que se aventuren à sufrir el abançe.

Los Baxaes de Temesbar, Agria, y el Gran Varadin, se avian juntado, y ibā à incorporarse cō quarenta mil hombres que trae el Gran Visir, y avia siete dias que estava en marcha desde Belgrado. Aviansele vnido yà los Baxaes de la Puēte de EssecK, Alba-Real, y Cinco-Iglesias, con que en todo el Exercito Otomano, se compondria de setenta à ochenta mil hombres; pero los mas gēte Visoña, sin disciplina, ni disposicion para pelear.

Teniase por fijo saldrian à recibirle los Imperiales con veinte mil cavallos, y otros tantos Infantes, dexādo el resto del Exercito en la prosecucion del sitio, con gran confiança en Dios de batirlos como manadas de lobos.

El mesmo dia seis aconteciò vn caso no menos propio deste lugar; El General de Batalla Eramblè, aviendo llegado à dezir al Conde Sereni, General de las Tropas de Babiera, que tres Capitanes, con ciento y cinquenta Soldados se avian huido de mie-

do

do de las labores abançadas en que estavan, por averles muerto quarenta hombres en vn quarto de hora; pidiò el Señor Duque de Bejar permission al Conde Sereni, para mãtener aquel puesto, y cubrirle con cosa de quarenta, ò cinquenta Voluntarios Españoles, è Italianos. El General, y todos hizieron grandes espantos, y alabanças desta resolucion, pero no quiso venir el General en ella. Sin embargo se apartò el Duque, y se adelantò al puesto, que era tan cerca de la Palizada, que se podia su gente dar las manos con los Turcos. Y desta manera echados los Avẽtureros sobre el Vientre, estuvieron como los Turcos toda la noche, como los perros quando riñen, que se agachan al suelo para saltar al cuello, quando vèn su tiempo: En esta forma, peleãdo con Granadas, y Pistolas, estuvieron cubriendo los que trabajavan diez passos detràs dellos, hasta que vino el dia que se metieron en la Trinchea, y acabado, fue la accion notablemente aplaudida en todo el Campo, por lo atrevida, y peligrosa, y por aver ocurrido à tapar el miedo de los que faltaron à su obligacion, aviendose executado con tanta dicha, que de los Voluntarios no huvo mas que vn Italiano herido, y de los Granaderos (que serian setenta) catorze; pero el Sombrero, y Justacor del Duque fueron passados de siete valazos.

EN semana tan festiva, como la en que los Señores Ministros de los Potentados, de que se compone la Liga Sagrada, han concluido los tres dias de luminarias solemnes, bien debidas à los grandes Sucessos, logrados por las Armas de la Serenissima Republica de Venecia en la derrota del Exercito Otomano de la Morea, y conquista de las dos fortalezas, y Puerto de Navarin; muy justo es que esta Catolica Corte vea la causa mas distinta, y legal de tan grande alegria, no haviendosela estos escritos podido participar hasta aora, sino en el bosquejo imperfecto, y errado en muchas circunstancias, que traxo el Correo antecedente de Italia en vna relacion impressa de Milan: mas como quien cuida de registrar estas noticias lo haze siempre con in-

tento de enmendar lo que le piden, para que con el tiempo sirvá al contexto de obras mayores; deberásele el haver sustituido aqui à la relacion referida la ciertamente legal, y distinta, que ha llegado à sus manos de tan memorable accion. Es, pues, la siguiente.

Haviendo el Generalissimo Morosini, con el parecer vniforme de todo el Consejo de Guerra, determinado proseguir este año en la conquista del Reyno de la Morea. Despues de haver con vna gran buelta, que diò la Armada àzia los parages de Lepanto dado terribles zelos à los Turcos de alguna empressa en ellos, motivandoles acudir con sus fuerças mas prontas al reparo; A dos de Iunio torciò de nuevo el rũbo con todo el poder de la Republica, y Auxiliares, à dàr vista à la Plaza de Navarin el Viejo; cuyo Presidio, y naturales quedaron aturdidos al improviso espectaculo de sesenta cuerpos de embarcaciones mayores; haviendoseles por medio del Capitan extraordinario de las Galeazas Navagier, del Noble Carlos Pisani, Vicecapitan de las Naos, y del Director de la Esquadra, el Noble Luis Priuli, juntado con los Nobles Imperial Contarini, el Noble Alexandro Beregano, todos los Navios mayores, hizo executar el desembarco de la Soldadesca, destinada à obrar en tierra, que fue puesta en batalla por el General Conde de ConigsmarcK à la vista de los Infieles de Navarin el Viejo. Entonces pareciendo al Generalissimo vsar primero con ellos del medio de vna amigable llamada, se la mandò hazer, intimandoles la rendicion pronta del puesto, amenazandoles con todos los rigores executados en Coron, si presto no se reducian à admitir el passage favorable que les ofrecia. Mas ellos al recado, no sabiendo tan brevemente resolverse, pidieron tiempo para ello hasta el amanecer: y no bastando aun el plazo à fijar su determinacion, instaron por mas tiempo: lo qual atribuyendo el Generalissimo al aliento que les podia dàr el Serasquier, que se sabia estàr poco lexos con su Exercito, ordenò al Conde de ConigsmarcK, que hiziesse mejorar vn gran cuerpo de Infanteria à tomar puestos deba-

xo de la Muralla. Al mismo tiempo hizo adelantar vn Regimiento â ocupar el Escollo, que forma el puerto de Navarin, haziendo tambien mover los barcones dispuestos para las baterias, que havian de fatigar la fortaleza desde la mar; demonstraciones todas que prontamente consiguieron el efecto â que se dirigian, de persuadir â los Enemigos las veras del empeño: pues muy prontamente se viò expuesta en la Torre principal vna bandera blanca, â cuya sombra salieron Diputados con poderes para negociar condiciones honestas de entrega en la mesma galera del Capitan General. Oyôlos benignamente su Exc. y sin dificultad les concediò la salida, con vidas, armas, y bagage, comboyados en embarcaciones Venecianas â Alexandria de Egypto, segun lo havian pedido. No huvo dilacion en cumplir â este ajuste, considerando el Generalissimo quan precioso fuesse qualquier momento que se ahorrasse en semejante dependencia, preludio de las otras mayores que apercebian. Con esto se embarcaron quatrocientos Turcos, entre los quales mas de ciento capaces, y bastantes â vna bizarrissima defensa, por ser el puesto naturalmente fuerte, muy elevado, y aspero, sin poder ser acometido mas que por vna frēte, de que se reconoce la vileza que actualmente reyna en los animos de aquellos Barbaros. De este modo en pocas horas, sin derramar vna gota de sangre, vino en poder de los Christianos vna fortaleza de las consequencias que indica lo referido, guarnecida ademâs de quarenta y tres piezas de artilleria de todos generos, otras muchas armas, y pertrechos, y grandes Almacenes, llenos de mantenimientos. Introduxose luego en la Plaza vna guarnicion de ciento y sesenta Infantes, â la orden de vn Proveedor ordinario (titulo que dan los Venecianos â los Governadores de sus fortalezas) pero el govierno de las armas fue apoyado al Conde Antonio Antonini.

De igual importancia era apoderarse las armas Christianas de la boca del Puerto, para facilitar el transporte de la artilleria, y de los viveres al campo, que se havia de formar para el sitio, y

expugnacion de Navarin el Nuevo, fortaleza verdaderamente Real, y de la suma importancia que tenia persuadido emprenderla. Dadas pues las ordenes para efectuar lo determinado, la noche de quatro de Iunio recibieron â todos al entrar en el Puerto las Galeras de los Nobles Sobrecomitres, Donado, y Pizamano, en la primera de las quales se hallava el General ConixmarcK, ni padecieron cosa alguna de la artilleria de vn Rebellin que en distancia competente podia barrer el espacio à pelo de agua. La noche del dia cinco, con el propio peligro, se introduxo por la mesma boca el Capitan del Golfo, Sanudo, seguido de los Nobles Sobrecomitres Venier, Orio, Foscari, y Gradenigo, que tambien quedaron libres de ofensa. La noche del dia seis hizo el mesmo movimiento el General de las Islas, Corner, con las quatro Galeras de las Islas, à quien alcançò vn solo cañonazo, que rompiò pocos remos à vna de las Galeras. Con el medio de las chusmas fueron llevados los cañones, trabucos, y otros pertrechos, à los parages donde se havian de emplear, y vencidas con la grande actividad, y experiencia del Capitan General las dificultades mayores que podian dilatar el intento, quedò assentado el Real sobre la Plaza, y destinado Proveedor del Campo el Noble Daniel Dolfin, con la assistencia de los Nobles Felipe Maria Paruta, Angel Emo, à los quales se vniò con alojamiento separado el Noble Pedro Basadona, para que segun las ordenes del Conde de ConixmarcK, fuesse promoviendo todo lo possible las operaciones àzia su fin.

El General ConixmarcK hizo levantar en parage oportuno vna bateria de 18. Trabucos de â 50. libras de bala, ò bombas, y escogiò otro sitio para vna bateria de 20. cañones de â 50. libras de bala, cuya operaciõ se pudiesse sustituir à la de los trabucos, en caso de no executar estos todo lo q̃ se desease. Baxarõ à reforçar el Campo los nuevos habitantes Christianos de la Ciudad de Coron, formando vn cuerpo de gente muy diestra, y pronta para quanto ocurriesse, embiado por el zelante Governador, ò Proveedor extraordinario Benzon, à cuyo cargo corre aquella Ciudad.

dad. Atendiase à lo dicho, quando à manos de los Sitiadores llegò vn Griego despachado de la Plaça con cartas à solicitar socorros del SerasKier, y de las mesmas se comprehendia aver poco antes entrado en ella con buen numero de gente vn valeroso Cabo Otomano, llamado Sefer Baxà con patente para ocupar el principal mando, y que se hallavan bien proveidos los del Presidio en numero de mas de mil hombres.

La noche del dia siete, con participacion del Generalissimo, resolviò el Conde de ConixmarcK salir de las lineas con la mayor parte de la gente de su inspeccion à encontrar algunas leguas al SerasKier; pero este no tuvo animo de esperarle, pues fue apartandose, dexando en duda si su pensamiento fuesse aplicarse à descomponer, è inquietar los ataques de la Plaça, ù otro fin que pudiesse conducir al socorro. Con esto se restituyò el Conde de ConixmarcK à su puesto, en ocasion, que estando ya todo pronto para començar à batir, y aptochar, juzgò el Capitan General, que à estas operaciones del rigor se anticipasse (como se avia hecho con Navarin el Viejo) vn recado al Governador Turco, procurando persuadirle la rendicion por medio del Dragoman, ò Interprete principal, llamado Fortis, con proponer à los Infieles los tratamientos mas benignos, que cupiessen en la Dignidad de la Serenissima Republica, y al contrario los mayores rigores si se atrevian à merecerlos con su pertinacia. Pero no tardaron en declararse, dispuestos à la mas reñida defensa, confiados en los auxilios que les tenia ofrecidos el SerasKier desde su campo, que ellos divissavan poco distante. Hecho pues el empeño de las baterias, y aproches, se fue prosiguiendo con todo fervor, arrojandose de la bateria de los Trabucos (aumentado su primer numero de 18. à 20. con dos de los Auxiliares Toscanos) incessantes Carcassas, y Bombas del mayor tamaño, debaxo de la conduta del Conde de S. Felice Muton, se vieron los Turcos reducidos à indecible confusion. Tratavase de disponer inmediatamente otra gran bateria de cañones, hallandose ya seis bien grandes plantados, quando la tarde del dia treze se

supo hallarse elSerasKier con numeroso Exercito à solo cinco,ò seis millas,ò dos leguas pequeñas del Campo Christiano, àzia el qual se iba mejorando. A cuyo aviso se resolviò salir à su encuẽtro,disponiendo à este fin el GeneralConixmarcK en famosa orden de batalla las Tropas que lo avian de executar, y dexando en los Ataques la gente necessaria à proseguirlos à la orden del Sargento General de batalla el Cav. Alcenago, se marchô la buelta del enemigo,el qual fue hallado la mañana del dia catorze,doblado,y atrincherado en sitio muy ventajaso con diez mil hombres,entre ellos dos mil cavallos, aguardando el combate. Mas nada desto valiendo à detener los brios de los Venecianos,fueron adelantandose,allanando con la resolucion lo dificultoso del camino,que particularmente consistia en aver de desfilar debaxo del fuego de los Infieles, para poder llegar à acometerlos. Començòse el choque, y durò mas de dos horas sin declararse la suerte por ninguna de las partes,llevãdo por la de los Christianos con admirable constancia, y valor el mayor impetu contrario los Dragones Milaneses del Marquès Visconde, y los Vltramontanos del Marquès de Corbon,quedando con quietud las Tropas de Saxonia, y Branswich con el Principe su General, por no darles el parage lugar de obrar. Esto passava, quando muy à tiempo llegaron à los Venecianos quatro piezas deCampaña,que presto decidieron la contienda en su favor, quedando los Infieles rotos,desbaratados,y puestos en fuga, con la cession de todas sus tiendas(que passavan de seiscientas) y todo el bagage à los victoriosos,que juntamente se aprovecharon de buen numero de Camellos,Azemilas,y Cavallos. En el campo dexaron tendidos ducientos y cinquenta muertos,y otros tãtos muy mal heridos,sin los que retiraron,entre los quales el mesmo SerasKier con pocas muestras de vida,segun se supo de los primeros relatores.

De los Venecianos faltaron solo 25.muertos, y heridos, numero tan corto, segun el peligro à que se avian expuesto, que puede reputarse à particular merced del Cielo. Muy digno de me-

memoria es lo mucho que al General ConixmarcK se debiò de esta Vitoria, por la incomparable disposicion con que la facilitô: Tambien se señalô singularmente el Proveedor del Campo Dolfin, muy à medida de sus obligaciones, debiendose dezir lo propio de los Nobles, Felipe Maria Paruta, Angel Emo, Bartolomè Erizo, Fabio Bonnicini, Pedro Manolesso, Joseph San Juan Tofeti, mostrandose especialmente sus brios en ocasion que la Artilleria de Campaña llegò à obrar, apoyada con gran acierto à la direccion del Coronel Manfardini.

Tambien es muy digna deste lugar la mencion atenta que hazen las cartas de lo bien que se portò el Principe de Turena en el conflicto, sin apartarse del lado del Marquès de Corbon, que junto con el Sargento General Lauro de Andria, y los Milaneses, peleô (como queda dicho) en lo mas peligroso de la batalla. Celebrôse el sucesso con los medios mas prontos de las vozes, y Armas, en el mesmo campo, de que avian desalojado al Enemigo; y si tan dignamente aumentò el animo, y las esperanças à los vencedores, no menor fuè el abatimiento que ocasionò à los Sitiados, como presto se experimentò al nuevo recado, que el Capitan General Morosini les embiò, haziendoles saber, lo que ellos mismos podian aver visto desde sus eminencias, la derrota de su Exercito: y que no quedandoles yà otro recurso, sino à su clemencia, se la ofrecia deseoso de abstenerse de mayor efusion de sangre humana. Ellos, pues, yà mas blandos admitieron el ofrecimiento, y mediante Comissarios de vna parte, y otra quedô autorizado para el ajuste de la materia el Conde de ConixmarcK, que concediò à los rendidos tres dias de tiempo para salir, y embarcarse con sus haziendas à Alexandria, segun lo avian solicitado con grandes instancias, sin embargo de averseles representado por mas comoda, y mas cercana la retirada à Berberia. Firmada la Capitulacion, dieron cinco rehenes para seguridad de la observancia por su parte, deponiendo al mismo tiempo las Armas. Entretanto aconteciò vn nuevo emergente, que quizâ huviera enturbiado lo sossegado

hasta entonces, à no aver los rendidos acudido prontamente al remedio. Fuè, pues, el caso, que ardiendo todavia el fuego encendido de las bombas en algunas casas, llegò insensiblemente à bolar vn grande Almazen de polvora poco distante, que en momentos matò à mas de 150. Turcos, entre los quales al mesmo Governador Seffet Bajà, seis Christianos que se hallavan yà dentro de la Plaza, y à otros 15. de los de afuera. Apenas sucedido la desdicha, temerosos los rendidos de que se les contasse à traycion, embiaron inmediatamente dos de los mas principales à justificarse de tal sospecha, y entregar otros dos nuevos rehenes, lo qual fuè muy bien recibido del Capitan General, juntamente con sus Banderas, que le entregaron, y las llaves de la Ciudad. Cumpliòse consecutivamente la embarcacion de mas de tres mil dellos, entre los quales mil hombres de guerra, que con toda legalidad fueron llevados, y comboyados adonde avian deseado. Executada que fuè esta expedicion, mandò el Generalissimo llamassen del Prodano al Proveedor de Armada Garçoni, que desde allì avia tenido la incumbencia de embiar los comboyes necessarios de viveres à la Armada, ordenandole se llegasse prontamente con las demàs Galeras à ocupar aquel Puerto yà infame, por aver sido nido de Cossarios Infieles, que solian abrasar à la mayor parte de las Costas de Italia., y aora se puede alabar en tan buenas manos por vno de los mejores, mas capaces, y seguros de la Christiandad. Mas no por este solo titulo es sumamente estimada la conquista de Navarino, sino por el de su excelente, y fuerte situacion, que prendò à los Infieles, y les persuadiò el fabricar en ella, à fines del siglo passado, la Fortaleza que oy se vè, que consiste de vn exagono equilateral, ò de seis Baluartes iguales, de que cuydavan con suma aplicacion, y sobre todo de la Ciudadela puesta en el Angulo mas eminente, donde no permitian la entrada à ningun Christiano. Era el Puerto la Plaza de Armas mas ordinaria, donde juntaban sus fuerças para sus mayores expediciones maritimas; y en fin puedese dezir, à gloria de la Magestad Veneta, el averse apoderado (y que-

rrà

rà Dios que no ſin myſterio) de la primera Plaza meramente Otomana, que jamàs ſe aya quitado al Sultan, pues vn anteceſſor ſuyo la avia fundado.

A 18. hizo ſu entrada ſolemne en ella el Generaliſsimo Moroſini, y por averſe ganado el dia del glorioſo San Vito, diſpuſo ſe dedicaſſe la Mezquita mayor à ſu invocacion.